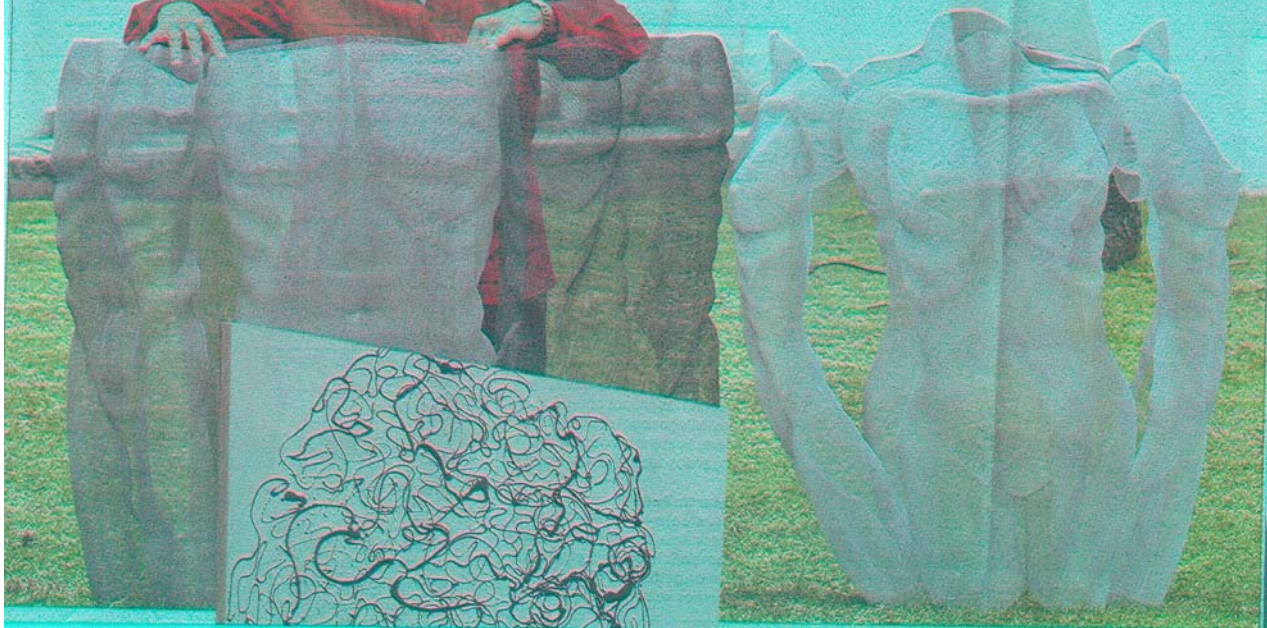


Artes visuales

Dos versiones del hombre llegan a Quito

PLÁSTICA

María Olga García-Huidobro y Alicia Larraín presentan sendas muestras de su trabajo visual en la Fundación Guayasamín



Alicia Larraín y María Olga García-Huidobro se conocen desde la secundaria. Cada una conoce sobre la obra de la otra y la respeta por saberla muy diferente de la propia.

Lo que nunca pensaron fue exponer juntas hasta que recibieron una invitación para poner su trabajo en la Fundación Guayasamín de Quito. Un contacto de la Embajada de Chile en Ecuador coordinó con el Ministerio de Relaciones Exteriores de ese país y el traslado fue posible.

Las exhibiciones que vinieron ('Rastros', de Alicia Larraín y 'La figura desnuda', de García-Huidobro), en efecto, muestran dos tendencias ubicadas en las antipodas de la creación y reflexión artística y visual. Situadas en el experimentalismo conceptual (Larraín) y en el figurativismo clásico (García-Huidobro), las muestras introducen un panorama del quehacer contemporáneo del arte en Chile.

'Rastros' está estructurada como una serie de trípticos de gran formato que Alicia Larraín ha

trabajado como una sucesión simétrica de nueve piezas (eran 10 pero el espacio de la Fundación no le permitió traer la última). Todas se identifican por una temática común que, por otro lado, es la principal preocupación artística de Larraín: "el hombre, la humanidad y su paso por el mundo".

La exhibición fue inaugurada en el Museo Sívori de Buenos Aires, en el 2004 como parte de un

ciclo artístico titulado Mujeres americanas. Se trata, como le gusta llamarla a la misma artista, del desarrollo visual de un concepto. Larraín procede literariamente: "primero concibo una idea que luego codifico desde la palabra. Luego desarrollo una o algunas metáforas visuales".

El verso que es el origen y el sentido de la serie es este: "hombre en su arrastre/ deja su rastro/ y su roce/ a su paso todo resulta

Alicia Larraín Chaux

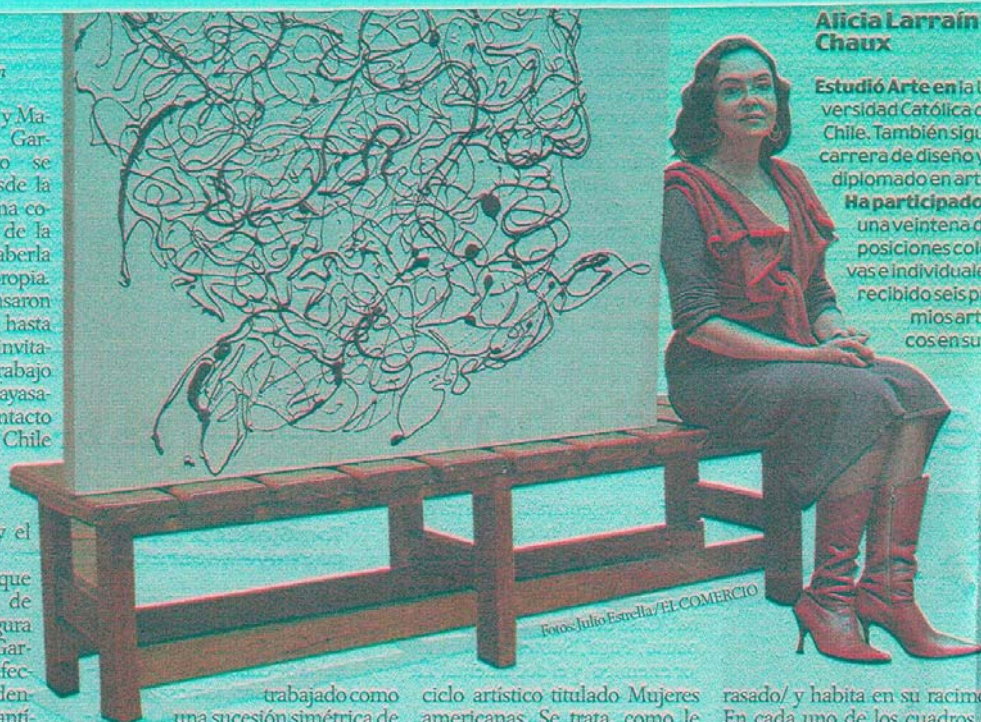
Estudió Arte en la Universidad Católica de Chile. También siguió la carrera de diseño y el diplomado en arte.

Ha participado en una veintena de exposiciones colectivas e individuales. Ha recibido seis premios artísticos en su país.

María Olga García-Huidobro

Ha trabajado en talla desde hace cerca de 10 años, siempre con las manos y una cuchara de madera.

Sus esculturas han sido expuestas en México, Francia, Chile y últimamente en Sudáfrica. La serie Sombras del Olimpo toma como modelos a las deidades griegas.



ma puesta en la antigüedad grecolatina. La serie de muestras que la artista concibió bajo el título Sombras del Olimpo, reabsorben los valores estéticos clásicos de simetría y belleza de Grecia y del Renacimiento. La exposición 'La figura desnuda' guarda esa influencia pero fue hecha directamente para la muestra en Quito, según cuenta la autora.

Tales valores compositivos toman forma, en la sensibilidad de la artista, a través de mallas metálicas y de alambre galvanizado. Y no es gratuito pues, sigue, "aunque la malla no está hecha de un material noble, es un material simple, sencillo, dúctil y transparente que me identifica".

Sus esculturas reproducen torsos masculinos y femeninos, dispuestos de forma individual y colectiva captados en posiciones ligeramente eróticas.

rasado/ y habita en su racimo". En cada uno de los cuadros se presenta una imagen idealizada y trabajada del 'David', de Miguel Ángel. Al lado, se presenta la misma imagen, pero dividida en trozos verticales que emulan códigos de barras. Bajo ellas, hay siempre una composición horizontal de cinco filas blancas trabajadas sobre fondo negro.

Por su parte, María Olga García-Huidobro trabaja con el al-



FOTOS: JULIO ESTRELLA / FAMILIA

La Pintura

La artista Licenciatura en Diseño, Distinción Máxima, Licenciatura en Arte Inconclusa y Diplomado General en Arte en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Diplomado de Postítulo en Semiótica en la Universidad de Chile.

Las colecciones

Colección Permanente Palacio La Moneda, Ministerio Secretaría General de Gobierno. Colección Helmut Kohl, Berlín Alemania. Colección Mr. & Mrs. Struan Stevenson, Escocia, entre otras.

DOS MODOS DE VER EL INTERIOR DEL HOMBRE

En la Fundación Guayasamín se expone el trabajo de estas artistas chilenas, hasta el 21 de septiembre.

➤ Hoy día la red no entrega el mismo calor; en Facebook o en Hi5 la persona no se muestra integralmente, aunque así lo quiera.

A nadie ha quedado claro todavía cuál es el papel del artista además de crear belleza. Sin embargo, muchos han optado por reconvenir fervientemente el mundo ideal.

Alicia Larrain es una artista chilena que se escapó del otro lado del espejo para contarnos todo lo que dice el terreno binario e irreal del ciberespacio mientras interactúa con este mundo de frío y niebla. Por eso se aficionó de la @, que a la larga es un signo neutral que representa toda la comunicación instantánea de la modernidad, y, paradójicamente, la absoluta soledad del ser humano.

Pero si de soledades hablamos, nada como el senti-

miento de figurar en la gran vitrina del mundo solo con un código de barras en una sociedad globalizada, todo un éxito de ventas. Nos hemos convertido en números: la cédula, el pasaporte, la cuenta bancaria, el seguro social, 'passwords', número de celular, de beeper, de amigos... Larraín, para contar esto se decidió por tomar de modelo al David de Miguel Ángel, llevándolo dos pasos al costado de la perfección: el del hombre de carne y hueso. En su obra 'Rastros' ella expone al David con una cosmética humanizada; y, junto a él, su equivalente fragmentado en cinco barras de supermercado: maravillosamente digitalizado. El mensaje: Poco a poco, estamos dejando de ser nosotros para ser una estadística. Antes hasta en las guerras se daban la mano (recuerde el famoso cuadro de la Rendición de Breda de Velázquez). **BOVÉ GARCÍA**

Junto a estos crudos rostros, también se exponen los torsos de María Olga García Huidobro. Atrás de esa bella y sutil desnudez su cruel secreto: el acero del alambre galvanizado de la malla es moldeado con cucharas de palo y con su puño porque ningún guante soporta ese trabajo. Por eso ella dice que son obras de arte paridas con mucho dolor. Nunca hace rostros ni piernas. Es una clave que no se cuenta porque pertenece a su historia personal, y ya se intuye que donde hablan las obras, calla el artista.

Su obra es descomplicada; hace torsos de hombres y mujeres. Por eso la van a ver todo tipo de personas, desde obispos hasta obreros de construcción, es más, fue de parte de uno de ellos de quien recibió el elogio que más recuerda en una corta historia. Después de una exposición suya, revisando la bitácora encontró la siguiente frase: "Señora, la felicito. No sé cómo usted puede hacer cosas tan lindas con la rejilla con la que yo trabajo". Si desea ubicarse un poco mejor, se trata de la malla con la que los albañiles tamizan la arena. Por eso, después de hacer una obra las manos de María Olga terminan como si las hubiera metido en una funda llena de gatos, como ella bromea.

Al final, se trata de dos estilos distintos pero complementarios, cada una representa una parte del hombre de hoy, de esa furiosa mezcla de grietas e ilusiones, que, como dijeron hace mucho, se sostiene en débiles pies de barro y aire.



La Escultura

La artista Estudió en el colegio Villa María Academy, en Santiago de Chile. Más tarde, estudió Arte en la Pontificia Universidad Católica. Después de algunos años decidió volcarse hacia su obra 'Torsos'.

Exposiciones Ha expuesto en varios países entre los que se cuentan: México, Francia, Sudáfrica, entre otros.

Su obra Se ha dedicado a construir hombres, mujeres, caballos y dioses del Olimpo.

» **Uno no puede hacer sin ser lo mismo que hace. El fin de mi obra es la figura desnuda del cuerpo humano bajo la belleza.**